

VECINOS



Alba Garde, en el centro, rodeada de Celia de Vega y Martín Villanueva, antiguos ángeles. Detrás, su hermana Luz y sus padres, Conchi Oroz y Gabriel Garde.

ALBA, EL ÁNGEL PELIRROJO

- El próximo domingo, la pequeña Alba Garde atravesará el cielo de Tudela en la plaza de Los Fueros
- Los últimos ensayos de una ceremonia que tiene más de 350 años se celebraron la semana pasada

✎ **Fermín Pérez-Nievas**

TUDELA — Rodeada de amigos y familiares, Alba Garde, de 8 años, realiza el último ensayo antes de que el Domingo de Resurrección atraviese el cielo de Tudela. Risueña, tranquila, pelirroja y con una de las

miradas más cándidas que se pueden encontrar, Alba escuchaba las palabras y los consejos que Miguel Ángel Vallejo le pronunciaba casi susurrando mientras, colgada del techo, sonreía al verse rodeada de sus amigas y de sus padres. Frente a ella, Celia de

Vega seguía sus movimientos sin poder evitar cierta nostalgia de aquel 31 de marzo de 2013 cuando salió del templo en la plaza de Los Fueros. Al lado, otro veterano, Martín Villanueva (Ángel de 2012) observaba con seriedad la escena de este bodegón de tra-

diciones que recoge el garaje de Pachi Cambra para que el 5 de abril pueda realizar con éxito la Bajada del Ángel.

Sin un ápice de nervios, inseguridad o miedo a la responsabilidad de que de su destreza y determinación dependa una ceremonia que

tiene, en este formato, más de 350 años, la pequeña Alba inició el proceso de ponerse las prendas fundamentales que vestirá el 5 de abril: el corsé, las alas y la corona. Todo ha de ajustarse a su cuerpo que, a sus 8 años, crece y cambia cada día. “No

puede ser. Hace dos semanas le tomé la medida para el corsé y ahora le queda pequeño”, aseguraba Goyo Terrén mirando a Vallejo. “Hay que reajustar el corsé”, decía ante la sonrisa de Alba, mitad de complicitad, mitad de culpa-

SIGUE EN PÁGINA 34 >

> VIENE DE PÁGINA 33

bilidad como si hubiera roto un cristal con la pelota, “deja de crecer”.

Entre sus pecas y su pelo naranja, que Alba Garde se ponga colorada pasa casi desapercibido. Será recordada sin duda dentro de la larga lista de Ángeles de Tudela. Es una de las más altas, zurda, pelirroja y será la tercera niña que se viste de blanco.

EL ENSAYO Ana María Arregui, junto a su marido Miguel Ángel Vallejo, se ocupan de elegir, enseñar, cuidar, vestir y acompañar hasta la Casa del Reloj a los pequeños que protagonizan cada año la Bajada del

ra de una grabación.

Alba comenzaba a mover en el aire las manos. “Sales del templete, te santiguas, aleluyas”, le indicaba, “llegas al kiosco, aleluyas...”, al tiempo que Ana Vallejo (hija de Miguel Ángel) se agachaba con la corona de la Virgen, tapada por un pañuelo negro, para que la pequeña le retirara el velo y culminara el ensayo de la ceremonia.

Antes de pronunciar la frase más famosa de Tudela, se santiguó tres veces y en todo el garaje se guardó un respetuoso silencio expectante. “¡Alégrate María, porque tu hijo ha resucitado!”, y seguido retiró las horquillas que sujetan el velo a la corona, cogió con la boca el cordón del velo y, a la primera, se lo echó sobre el hombro derecho, dado que Alba, además de ser el primer Ángel pelirrojo de la historia de Tudela, es uno de los pocos zurdos que han participado en la ceremonia. Luego quedaba lo más sencillo, volar hacia atrás hasta llegar al templete. “Arriba esos brazos”, le reclamaba Vallejo cuando la niña se cansaba de moverlos, “¡jecha aleluyas!”.

PROTAGONISTA Terminado el ensayo era el momento de atender a los medios, como las grandes estrellas. “Voy muy cómoda. Me han llamado la atención solo en un momento en que me han dicho que podría pasar que la cuerda se gire cuando esté arriba y lo que tendré que hacer es... ¡volverme a girar!”, indicaba Alba ante los micrófonos. “Lo que más me cuesta es estar todo el rato moviendo los brazos para darme impulso”.

El 31 de marzo de 2013, cuando Alba acudió a la plaza de Los Fueros para ver cómo volaba Celia, la pequeña pelirroja se volvió hacia sus padres, Gabriel y Conchi, y a su hermana mayor Luz, y les dijo: “Quiero hacer lo que hace Celia, ¿me apuntáis para ser Ángel?”, y lo que para muchos niños es un deseo pasajero, para Alba se convirtió en una petición constante.

El jueves, en su último ensayo, Celia de Vega miraba con cierta envidia y nostalgia a Alba. “Sí, me gustaría volver a hacerlo”, comentaba, al tiempo que le aconsejaba “que no se ponga nerviosa y que disfrute, porque seguro que lo va a hacer muy bien”. De hecho, el día de su presentación anunció a los tudelanos que “se lo pasen bien el Día del Ángel, porque yo pondré de mi parte para que todo salga a la perfección”. ●



Varios pastores tratan de evitar la embestida de un toro.

DE INTERÉS

● **El varazo de Chichipán, en los juzgados.** El 19 de enero, el pastor del encierro de Pamplona Chichipán acudía a declarar por un presunto delito de lesiones, tras la denuncia interpuesta por un corredor valenciano, al que un varazo le rompió el tabique nasal en el encierro del 12 de julio. El proceso se encuentra en fase de instrucción y se siguen practicando diligencias solicitadas por el Ministerio Fiscal a efecto de que se pueda dilucidar si existe una responsabilidad por parte del citado pastor. Es la primera vez que la actuación de un pastor llega a los juzgados.

● **La ley y los pastores.** Las distintas normativas que regulan el encierro de Pamplona apenas dicen nada de la figura del pastor. La Ordenanza del Encierro, aprobada en junio del año pasado, solo recoge que se considera infracción leve “obstruir la labor del personal técnico del encierro (pastores, dobladores, carpinteros, personal sanitario, etc). Por su parte, el Decreto Foral 249/1992, por el que se aprueba el Reglamento de Espectáculos Taurinos, sí señala en su artículo 88 que “habrá un profesional taurino con un número no inferior a diez colaboradores voluntarios capacitados para impedir accidentes”, que “deberán estar presentes durante toda la duración y distribuidos de forma que puedan actuar con eficacia ante cualquier situación”. No dice, en cambio, cómo debe ser esta actuación y qué límites tiene la misma.

EL BANDO PROTEGE FIGURA DEL PASTOR. AUTORIDAD DEL E

● No atender las órdenes de estos será objeto de denuncia, según el texto propuesto ● Dobladores, corredores, peñas y pastores sugieren recuperar el encierro txiki para formar y crear cantera

✎ **Marivi Salvo**
 📧 **O. Montero / I. Aguinaga**

PAMPLONA – El alcalde de Pamplona, Enrique Maya, anunció ayer en la reunión de la Mesa del Encierro que el próximo Bando de las Fiestas de San Fermín va a incluir una denominación expresa de los pastores, como el personal técnico del encierro de Pamplona, una fórmula de proteger esta figura de la carrera y considerarla una autoridad en la misma. Para ello se va a modificar un artículo del bando municipal que se dicta con motivo de las fiestas para establecer como objeto de denuncia el hecho de no atender las órdenes de los pastores o interferir en el ejercicio de su tarea. El Grupo de Trabajo del Encierro se solidarizó con el pastor denunciado en los juzgados por una presunta agresión a un corredor y ha querido respaldar

el trabajo que realizan.

En cuanto a la modificación del bando, se añadirá en el apartado 5.3 del bando un nuevo párrafo. Ese apartado en el bando del año pasado señalaba que “para minimizar el riesgo de los participantes en el encierro, las medidas de seguridad que lo regulan han de ser cumplidas con el máximo rigor, debiendo atenderse siempre las indicaciones del personal encargado de su vigilancia y regulación”.

Ese párrafo añadido mencionará expresamente a los pastores para que quede constancia de lo importante de su trabajo durante los encierros, con el siguiente texto o similar: “Especial atención deberán prestar los participantes a las órdenes dadas por los pastores, personal técnico encargado de guiar a la manada, no interfiriendo en su labor, atendiendo sus indicaciones y evitando cualquier

“Yo pondré todo de mi parte para que el domingo salga todo a la perfección”

ALBA GARDE
 Ángel 2015



Ángel y durante medio año se convierten en los segundos padres de todos estos chiquillos que, en la capital ribera, forman una especie de familia. Los lazos que se crean son imposibles de romper y eso se ve en los saludos y las miradas que se cruzan, incluso cuando están colgando de la maroma.

Ante la mirada de los curiosos, Ana María le peinaba, acicalaba y le colocaba la corona para que se ajuste a la cabeza y no le baile cuando esté en las alturas, al tiempo que le entregaba el banderín azul.

“Venga, la música”, señaló Miguel Ángel para dar inicio al ensayo. A través de una tablet sonó la Marcha Real, himno de la Bajada del Ángel desde muchos años antes de que fuera también himno nacional. Las nuevas tecnologías han entrado también en estos ensayos y el “¡Chunta, chunta, tachunta, chunta, chunta!”, que coreaba hace unos años Vallejo, sale aho-